

LA REVISTA DE LA COMUNIDAD REFOUSIANA



EL CAMPANARIO

Diálogo en tiempos de cambio

DÉCIMO PRIMERA EDICIÓN

Julio 2024



Portada elaborada por
Laura Salas - 11C y Aleia Bernal- 10C

Editorial

Para la gente que conoce nuestra existencia, pensar en el colegio Refous es pensar en Monsieur Jeangros. En la imaginación uno no se concibe sin el otro. En su Refous, Monsieur Jeangros fue profesor de matemáticas, música, informática e incluso de educación física, y si bien la generación que está participando en la construcción de la Revista El Campanario en este 2024 no tuvo la oportunidad de conocerlo tanto como otros, nos abordó de pequeños cuando fuimos entrevistados por él; nosotros si lo vimos y escuchamos. Él forjó el colegio e hizo de este una familia. Construyó una propuesta bastante alternativa para la época: implementó una nueva manera de enseñar la matemática a través del juego, entendió la importancia de cultivar la tierra y promover los oficios; también puso como pilar fundamental a las artes. Precisamente este es el punto de inspiración de esta primera edición virtual.

Queremos contarles que este año tuvimos la oportunidad de comenzar en buena medida el trabajo de la revista con una visita muy especial a la nueva biblioteca infantil del colegio: allí vivimos una experiencia muy grata de la mano de Adolfo Sánchez, exalumno y asesor pedagógico del colegio. En este espacio creado para los más pequeños lo primero que nos contó fue el origen de la inspiración para llevar a cabo este proyecto, su antiguo mentor Monsieur Jeangros:

- Él se escabullía cada miércoles por la tarde hasta Bogotá buscando nuevos libros que leer, y música que escuchar, cada vez volvía con algo aún más sorprendente y extraño.

También nos lo describió:

-Era un hombre reservado e inteligente que tuvo un impacto grandísimo en mucha gente, incluyéndome a mí, Monsieur Jeangros fue mi mentor y antiguo profesor, por eso en su memoria la biblioteca de jardines lleva su nombre.

En toda la vida de un refousiano siempre se han escuchado maravillas y particulares del colegio, siempre ha sido algo único y diferente. -Él decía que los que querían venir, aceptarían las rarezas del colegio, como el método de aprendizaje, la ropa particular y antes los extraños horarios que solo los tenía un lugar como el Refous-.

Adolfo hablaba de una forma como si estuviésemos oyendo la historia de un héroe, como si nos estuviese narrando un libro de sus propios recuerdos como estudiante, como su compañero y como su maestro.

Visitar este espacio sagrado nos llevó a reencontrarnos con la magia del libro y con ese niño y artista que cada uno llevamos dentro, tal vez por eso pensamos en una revista con textos de no más de 600 palabras. La respuesta a esta convocatoria resultó bastante curiosa y queremos celebrar esta primera edición virtual del año 2024 como un triunfo de la palabra. Inicialmente se había partido de una consigna muy clara: procurar textos muy cortos para no cansar al lector. Si bien la brevedad apareció en la mayoría de las propuestas, también nos encontramos con textos mucho más extensos y bastante ambiciosos. La mayoría tenían como trasfondo el arte y una admiración profunda por algunos maestros que han llegado al colegio para sembrar semillas de vida. Ya sea con la música, el baile, o el teatro, buena parte de estas creaciones querían retratar un rostro no tan conocido de nuestra institución.

Generalmente al Refous lo relacionan con las matemáticas en todas las formas y presentaciones, pero el colegio también es música, baile, pintura, literatura y teatro. Tal vez pensemos que esto es algo nuevo, pero si nos adentramos en la historia del colegio conoceremos una versión complementaria de Monsieur Jeangros. Él era lector y un amante de los libros, un verdadero cazador de historias. Cada tanto llegaban para los maestros nuevas bellotas literarias. Algunas tenían un destinatario específico. Luego se ponían a la disposición de los lectores y se formaba una verdadera fiesta de la palabra. Puede que muchos se la perdieran. Lo cierto es que ahí estaba la magia y ese espíritu artístico se extendía a otras formas de arte: con los años ha ido cambiando, se ha fortalecido, por momentos se ha debilitado, es algo vivo en los miembros de la comunidad, por eso abrazamos esas palabras que florecen, esos discursos generosos que fluyen como un río maravillado con el arte como emblema y refugio.

Gracias a todos los que se atrevieron a mostrar y compartir su arte.

Contenido

SECCIÓN INFANTIL

- 06 Abejas
Laura Sofía Forero - 11B
Ángela Daza - 10B
- 07 ¿Qué animalito soy?
María Victoria Acevedo - Docente
- 08 Jardín infantil en el 2024
Candelaria Hernández Rodríguez -
Coordinadora de Jardín infantil.
- 10 Mi perrito Ozzy
Violeta Medina Fandiño - 6C
- 11 Mi gato Bluey
Gabriela Quintana Ríos - 6C
- 12 10 cosas que debes saber sobre
el universo
Samuel Soto - 2B
- 14 Un cuento llamado GEA
Margarita González - Docente
- 16 Caricatura
Laura - La Rotta 8E
- 18 Pepe y su hermana Carolain
María Antonia Cuevas - 3F
- 19 Galopando en la pradera
Isabela Junco Rodríguez - 6A
- 20 Galería infantil

SECCIÓN CULTURAL

- 22 Bajo el telón
Laura Méndez - 10A
Juan David Turriago - 10B
- 25 Entre Caras
Laura Salas - 11C
- 26 El Pequeño Paraíso
Sara Parra - 11B
Sique Reina - 11A
- 28 El Quijote anda en burro y otras crónicas
Martina Ramírez Bello - 8A
- 30 La pelota sí se mancha
Anderson Alarcón - Docente
- 34 Monkey
Laura Méndez - 10A
- 39 Todos los días de abril
Arturo López López - 9B
- 40 ¿Qué es el arte?
Sara Sofía Ceballos Hoyos - 8B
- 43 Mi espejo
José Rodríguez - 9A
- 44 Vacaciones de dos años
Santiago Granados - 11B

SECCIÓN ACADÉMICA

- 46 Leer es construir
María José Parra Salgado - 10A
- 48 El espíritu Refousiano
Martin
- 50 Colombia, mi abuelo y yo
Juan Fernando Velandía - 11C
- 52 Luces para un joven poeta
María Victoria Acevedo Ardila - Docente
- 54 La caída del telón
Valentina Lombo - 11B
Manuela García - 11A
Isabel Sánchez - 11B
- 56 Cuando se desafían las fronteras del corazón
Federico Franco - 10B
- 58 Semaine de la Francophonie Refousienne
- 59 Concurso símbolos
- 60 Agradecimientos

Abejas

Hasta con tres alas pueden volar
doraditas con negro zumban sin cesar,
con un escudo exterior
logran protegerse de cualquier agresor.

Fabrican productos como miel
y sus beneficios te van a sorprender.

¡Qué sustancia tan dulce puedo probar
del néctar que sacan del bello panal!
Saltando y viajando de aquí para allá
multiplicando las flores de todo el lugar.

Tú, reina omnipotente
que escoges quien desempeña cada función,
que te encargas de su organización,
como las guardianas que alejan a cualquier ladrón,
siempre buscando cumplir su labor.

¡Gracias por darme tantas flores
que puedo pintar en un óleo de mil colores!
¡Gracias por darme tanta diversidad
que mantiene el equilibrio de nuestro bello hogar!

Laura Sofía Forero - 11B
Ángela Daza - 10B





¿Qué animalito soy?

Tengo un bolsito de piel,
una cola danzarina,
un abrigo blanco y negro
para visitar gallinas.

Mi cola blanca, parlanchina,
es una flor de los bosques enanos y
mis cuernos imponentes
me coronan soberano.

Tengo pico y rayas rojas
y unas patas verdes divinas
mi cabeza con escudo propio
baila, baila, bailarina.

Un cazador de largos bigotes
trepa y corre por aquí,
la negra noche lo cobija
sobre su pelaje gris.

Me gustan las pulgas de agua,
los moluscos, las larvitas,
hago nidos en el agua
y me escondo en las piedritas.

Nuestra familia es muy grande
y construye sus casitas
entre matorrales de mora
con senderos de estrellitas.

Juego, juego a ser estatua
sobre el espejo del agua,
mi colita apunta al cielo
y buceo buscando larvas.

María Victoria Acevedo
Docente

Jardín infantil en el 2024



Hoy quiero contarle a la comunidad educativa Refous que este 2024 Jardín Infantil ha trabajado durante cada mes un tema de exploración en compañía de sus profesores. Ellos han indagado sobre: los cambios, el mundo de los colores, los animales, los alimentos y su entorno.

Es importante señalar que en el diseño de cada tema generador se ha tenido en cuenta el desarrollo de los niños en las dimensiones cognitiva, corporal, comunicativa, estética y socioafectiva.

Lo anterior se ha realizado a través de diferentes actividades de exploración que las profesoras directoras de curso y los profesores de música han diseñado, integrando lecto-escritura, matemáticas, arte y música.

Esta forma de trabajar ha incrementado en los estudiantes su curiosidad, imaginación, seguridad y deseo de aprender, entre otros aspectos.

Así mismo, nuestros niños y niñas en la Biblioteca Infantil Roland Jeangros, que fue creada para ellos, se han sumergido en el maravilloso mundo de los libros.

Esta experiencia les ha brindado la posibilidad de trabajar las emociones y los valores, además de ser una fuente de diálogo relacionada con la exploración que se está viendo cada mes.

Este espacio es realmente hermoso y quiero expresarles mi gratitud a los profesores Luz Stella Carrera- Lulú y Juan Sebastián Villegas por haber pintado un hermoso mural lleno de color y mágicas figuras para ambientar nuestra biblioteca.

Para terminar, nuestros niños y niñas bajo la dirección del profesor Mario Jeangros y las profesoras directoras de curso han sembrado en la huerta diferentes semillas y han visto como ellas poco a poco se fueron convirtiendo en pequeñas plantas con el paso de los días, se han maravillado con el surgimiento de pequeños brotes y luego muchas hojas, igualmente han observado que algunas plantitas han crecido mientras que otras por el contrario se han muerto, esto no los ha desmotivado: han vuelto a la huerta con otras semillas para plantarlas, saben que de ellas va a salir un fruto, esperan el momento feliz de ir a cosechar y ser testigos de la magia de la vida, por esta razón cuidan sus plantas.

**Candelaria Hernández Rodríguez -
Coordinadora de Jardín infantil.**







MI PERRITO OZZY

Mi perrito es tan bonito
 es juicioso y consentido
 yo lo amo es divertido
 es bastante cansoncito
 solo duerme un ratito
 él detesta a los gatos
 porque le gustan los patos
 le gustan las palomitas
 cuando le doy palmaditas
 mientras ve aristogatos.

Violeta Medina Fandiño - 6C



MI GATO BLUEY



- Mi mascota consentida
- ◇ dormilón y peludito
- yo lo veo muy bonito
- le encanta su comida
- siempre tiene mucha vida
- prefiere ver muchas cajas
- energía antes de bajas
- casi siempre juega mucho
- ◇ a veces es debilucho
- ha viajado a las Lajas.





10 COSAS QUE DEBES SABER SOBRE EL UNIVERSO

- 1.** El sistema solar es una pequeña parte de nuestro universo, se encuentra ubicado en una galaxia llamada: Vía Láctea.
- 2.** Hay más de cien millones de galaxias en el universo.
- 3.** Nuestro sistema solar tiene más que solo 8 planetas, existen planetas enanos, asteroides, lunas, cometas, y muchos objetos aún sin descubrir.
- 4.** Las distancias en el universo son muy grandes, en nuestro sistema solar no medimos en kilómetros, medimos la distancia en unidades astronómicas. Una unidad astronómica es la distancia entre la tierra y el sol.
- 5.** Las distancias, por fuera de nuestro sistema solar se miden en años luz.

- 6.** Uno de los planetas más lejanos es el planeta enano Eris, se encuentra a 68 unidades astronómicas de nuestro sol, como dato curioso, Neptuno es el planeta más lejano del sistema.
- 7.** Hay otros objetos más lejanos que Eris, se llaman objetos transneptunianos, uno de los más lejanos es Farfarout (140 unidades astronómicas). Tal vez existan otros objetos aún por descubrir.
- 8.** Saturno es uno de los planetas con mayor cantidad de lunas. Tiene 84 descubiertas.
- 9.** Algunos astrónomos creen que es probable que nuestra galaxia se choque con la galaxia Andrómeda y se conviertan en una mucho más grande: Un buen nombre sería Lactomeda.
- 10.** El universo crece constantemente, por eso pensamos que es infinito.

Samuel Soto - 2B



UN CUENTO LLAMADO GEA

Un cuento llamado GEA nace a partir del desarrollo de los contenidos curriculares en la asignatura de geografía de grado cuarto y de la necesidad de generar nuevos espacios de enseñanza, evaluación, comunicación e integración de nuestra comunidad refousiana.

Como docentes, hemos identificado que nuestros estudiantes siempre están en la búsqueda de nuevas fuentes de información y que sienten curiosidad sobre diversos temas propuestos en el aula; es así, como nuestro proyecto se construye a través de las numerosas preguntas, conceptos previos, información dada en videos, películas, escritos e imágenes a las que a diario nuestros alumnos acceden.

Se pensó en articular esta información en un espacio de enseñanza - aprendizaje logrando así la integración de todos en un proceso que requiere la cooperación, el respeto por las ideas del otro y el trabajo en equipo.

Para involucrar a los estudiantes en la construcción del museo, desarrollamos un viaje por la historia del planeta, tomando elementos generales del origen y evolución de la tierra, invitándolos a explorar sus habilidades artísticas, manuales y escritas para, así, poner en marcha nuestro plan con el propósito de crear experiencias significativas a través de recursos visuales.



Desde la dinámica de cada una de las aulas nos dedicamos a presentarles a los estudiantes directrices básicas de trabajo. Esto permite que ellos participen activamente en la propuesta creativa. También los apoyamos en la recolección de información a través de fichas de caracterización y trabajamos en red desde la casa-colegio para así culminar con la muestra pedagógica que nos ha permitido valorar y apreciar a cada uno de nuestros estudiantes de una forma distinta, entendiendo sus diferentes ritmos y habilidades.

Ahora bien, es importante señalar que, aparte del inventario creado para la exposición, hemos logrado identificar actitudes, aptitudes, trabajo en equipo y buena convivencia fortaleciendo valores como la empatía, el respeto y la tolerancia hacia los otros.

Finalmente, el museo es una herramienta de gestión de actividades y procesos que busca reforzar en nuestros alumnos la colaboración, la planeación, la creatividad, la motivación y la participación en las actividades propuestas en la materia de Geografía desde una perspectiva novedosa.

Margarita González - Docente





adiós



el pan me
sofoca, el aceite
me pone grasoso,
la cebolla hace
mi sabor amargo



¡!
NECA

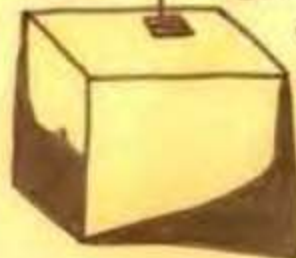


¡NO
NECESITO LOS!

El tomate me pone blando, la
cebolla daña mi sazón y el
aceite se la pasa quemando.



No peleen;
cada uno
cumple
un
papel



importante



Yo
un poco
pequeño
soy pero
tengo
buen
sazón

¡ NOS COMPLEMENTAMOS!



Hola

Yo
TENGO
HAMBRE





NO LOS
NECESITO!

El tomate me fastidia, el aceite
dora mucho mi piel y el pan
se toba todos los reflectores.



¡NO LOS
NECESITO!

La cebolla me hace inexistente, el
tomate me evapora y el pan se
queja mucho.



¡NO LOS
NECESITO!



Tomate
aporta un
lindo e
intenso



Colo
osito



Cebolla tiene sabores
amargos y dulces

Acete da un
lindo color dorado
al
asunto



Tostada tiene una crocancia
y un sabor único



PEPE Y SU HERMANA CAROLAIN

Pepe irrespetaba a sus padres y a su hermana Carolain, no le importaba hacerle daño a los demás y se burlaba de todos.

Un día Pepe iba caminando con su hermana en el pueblo, iba a buscar a sus amigos, siempre jugaban a las escondidas y a asustarse entre sí dándose suaves calvazos. Mientras jugaban, Joaquín, uno de sus amigos se acercó sigilosamente a Pepe y le dio un calvazo, como Pepe era rápido salió corriendo y lo alcanzó, lo cogió del brazo y lo derribó, el piso era muy duro y Joaquín se fracturó una pierna, Pepe se burló y no lo ayudó.

Carolain le dijo a Pepe que eso estaba mal y ayudó a Joaquín a levantarse, cuando se puso de pie se volvió a caer y tuvieron que llamar urgente a un adulto, lo llevaron alzado a la clínica más cercana.

Al día siguiente cuando Pepe llegó al colegio y vio a Joaquín con muletas se atacó a llorar y entre sollozos dijo:

-¡Oh por Dios que he hecho!

Le pidió perdón a Joaquín, él le dijo que sí y Pepe se atacó a llorar mientras le daba un abrazo.

FIN

MORALEJA:

Debemos cumplir con las normas para no hacer daño a nuestros seres queridos.

María Antonia Cuevas - 3F



GALOPANDO EN LA PRADERA

Caballos en la pradera
corriendo de mil maneras
cruzando ya las fronteras
y la laguna entera
bajando la cordillera
galopando por el campo
dejando atrás la vieja era
con fuerza y nobleza
resistencia y pureza
en el alba se esmera.

Isabela Junco Rodríguez - 6A





ALEJANDRO GOMEZ
7-C



ÁNGELA BARRAGÁN
6-B



EMILIANO MOLINO
7-C



LUNA ISABELLA
3-E



LUISA FERNANDA CORREDOR
7-A



LUCIANA PÁEZ MORA
4D



JUAN DAVID FORERO
5B



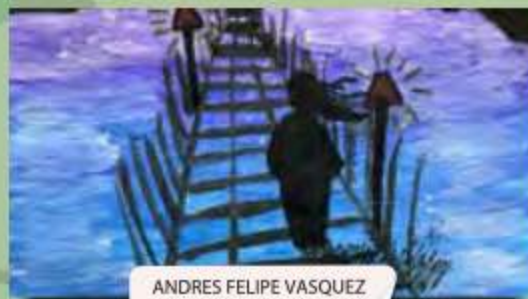
JUAN MANUEL PENAGOS
6B



DAVID CHAPARRO
2-E



SAMANTHA ESTEPA
2-E



ANDRES FELIPE VASQUEZ
2-F



MATHIAS TRUJILLO



MARTINO OLAUE
3-B



MARIANA RUIZ PATIÑO



LAURA SOFÍA CASTELLANOS
7-C



JUAN DAVID GRANADOS
7-F



VALERIE ACOSTA GARCIA
3-C



THOMAS ESTEPA PEDRAZA
2jardin-A



SEBASTIÁN ÁLVAREZ
Y MATEO JIMENEZ 5-D



MATÍAS MORALES



SAMUEL ORLANDO RIVEROS
5-D



SILOEH ALARCÓN

Bajo el telón



TRABAJO PERIODÍSTICO

La vida de nuestro reconocido profesor de artes escénicas Ricardo Alberto González González inspira a muchos a formarse, no solo en el arte, sino también como seres humanos. El profesor Ricardo nos presenta su visión sobre el teatro, mezclada con una pasión que muchos poseen, pero pocos conocen.

- ¿Cuál fue el origen de tu acercamiento con el teatro?

El teatro llegó a mi vida desde siempre. Mi hermano era actor en un comienzo, ahora es un hombre dedicado a la publicidad y a otras cosas completamente diferentes. En ese entonces yo lo acompañaba a sus ensayos de teatro (también era músico) y creo que haberlo acompañado a sus ensayos me hizo enamorarme de todo este mundo de las artes escénicas. Después tuve el deseo de llegar a Bogotá ya que yo nací en Manizales y quería estudiar artes escénicas. Tenía muy claro que no quería ser nada más en el mundo sino actor. En ese camino del teatro, también encontré la enseñanza de las artes escénicas gracias a Yolanda Téllez y a Monsieur Jeangros, quienes me recibieron aquí y me permitieron enamorarme de la educación. En ese momento se crearon en mí dos pasiones: las artes escénicas o las artes en general y la enseñanza. Esta me había llamado la atención para hacer una licenciatura en idiomas, así fuera en una edad tardía: quería enseñar a otros.

- ¿Hay dificultad en enseñar las artes escénicas a los jóvenes?

Hoy en día se está presentando un fenómeno; nos estamos acostumbrando a la inmediatez. Por ejemplo, un texto de dos páginas ya se nos hace complicado de leer. Es difícil mantener la atención por más de cuarenta minutos y creo que es por las nuevas tecnologías llevadas a un ritmo vertiginoso. El mayor reto que tenemos hoy los educadores, no solamente en las artes, también en cualquier otro campo es mantener la atención por un tiempo determinado, que el muchacho se acostumbre a tener unas jornadas o incluso momentos de pura concentración en un solo elemento como el cuerpo, la mirada o el compañero. Para mí desde el punto de vista de las artes escénicas es de lo que más está costando. La generación de ahora quiere que todo pase como en TikTok, en solo 20 segundos.

- ¿El teatro puede verdaderamente verse como una oportunidad a futuro?

Como cualquier carrera, el teatro no te garantizará un trabajo si lo vemos desde el punto de vista económico. Hoy lo que mejor funciona



es la diversificación; si yo hubiera estado solo en teatro o en televisión, cuando se había acabado mi contrato con la televisión tras diez años, pues estaría en otra cosa, pero no, tuve la oportunidad de diversificarme. Vi la educación como una rama de este trabajo e incluso aprendí a producir, a dirigir y a crear utilería y escenografía. No es dedicarse a una sola cosa es "conocer muchos campos del mismo campo". Así como toda profesión, tiene sus pros y sus contras. A la gente le recomiendo, si va a estudiar artes, lo complementa con cualquier otra cosa porque finalmente, el arte se hace más por el desarrollo humano.

El teatro no es solo un trabajo, ha sido comprobado que las artes escénicas sirven en todos los campos; el muchacho que toma artes escénicas, el adulto o el niño, aprende a escuchar, a desinhibirse, a conocerse, pierde miedos, reconoce miedos, acepta e incluso tolera. Todos los seres humanos deberían tomar un taller de teatro porque sirve para todo en todos los campos.

- ¿Formarse como actor puede convertirse en una obsesión?

-Sí, conozco mucha gente que lo toma como obsesión, como una forma de vida; no es ni siquiera una profesión; no es el caso mío pues yo siempre fui "mitad cabeza, mitad corazón" y con Monsieur aprendí a ver también la vida desde otra perspectiva completamente diferente. Monsieur me rompió la cabeza como actor de diez mil formas diferentes, pero conozco a gente que realmente se ha obsesionado con esto. El teatro es un estilo de vida, un sello, una manera de ser, de comportarse, y, con sus pros y sus contras, han podido llegar a sus setenta u ochenta años, algunos bien otros mal, obsesionados con este tipo de vida y con esta manifestación artística.

- ¿El colegio ofrece su apoyo al teatro?

Monsieur lo tenía muy claro, "aquí hay mucha matemática" es el énfasis del colegio; la analítica es también el énfasis de ustedes. Crean personajes totalmente analíticos donde para llegar del punto A al punto B pasan por A1, A2, A3 y luego por B hasta llegan a pasar por C y qué sé yo. Tenía tan claro que, para desarrollar esa parte analítica y calculadora, se necesita el desarrollo de otra parte: la parte emocional, humana. Un ser humano que sueña y siente, pero no calcula, va a sufrir mucho.

-¿Cómo defines el teatro?

El teatro es una expresión artística, una de las diferentes expresiones artísticas y una de las más completas que existen en las artes escénicas. En ella se juntan todas las artes: la danza, las artes plásticas, la fotografía. Una expresión que nació desde las mismas cavernas donde el cavernícola se camuflaba de animal



para cazar su presa y se sigue desarrollando hasta hoy con la gente que mira las obras de teatro para ver el estado actual de su sociedad.

- ¿El teatro se ve en peligro por las transformaciones en la sociedad?

No sé si sea porque yo soy muy romántico y me gusta mucho pero no creo que esté en peligro y le hago un paralelo con el cine porque no es igual verte una película en tu casa que en una sala de cine. Este tiene un encanto maravilloso: la luz tenue, los murmullos, el olor a palomitas, la pantalla gigante, y en el teatro pasa lo mismo; no es igual verte una película que ver a los actores en vivo y en directo, en una sala grande o pequeña, eso tiene su magia y por eso creo que no van a cambiar o desaparecer, porque siempre habrá un público que va a querer eso, que lo va a extrañar.

- ¿Qué tan profunda puede llegar a ser una obra de teatro?

Depende completamente de la persona; hay obras que me pueden decir muchas cosas y otras que no me dicen nada. Es como un libro, puede que para ti su historia haya importado poco y para mí me deja una marca el resto de la vida. Claramente debes ser selectivo, saber que hay cosas muy malas, pero también hay cosas buenas; también bajar los prejuicios e indagar viendo de todo un poquito porque hasta de lo malo se aprende, creo que hay de todo en este campo.

- ¿Qué huella quieres dejar en la formación de futuros actores?

Esto lo hablamos con las directivas del colegio, no se busca al artista, el artista está. Hay artistas buenos que se han ido a estudiar, pero más que eso es el desarrollo del individuo. Lo que más quiero es que los estudiantes que hayan pasado por un curso de teatro lleven esas virtudes formadas dentro de esta expresión artística. Si alguno de los que aprendieron se convierte en un gran artista no habrá sido por mí o por el colegio, nosotros habremos puesto la semilla, pero el talento nace con las personas y seguramente, lo desarrollarán en otras partes. Para mí con que se formen como seres humanos capaces de ver, de escuchar, de trabajar en equipo y de solidarizarse es suficiente.

De manera concisa y muy expresiva, el profesor Ricardo ha dejado en sus palabras un gran sentimiento y devoción. Le agradecemos su apoyo en este proyecto.

Laura Méndez - 10A
Juan David Turriago - 10B





Entre Caras



Estoy agotada y elijo sufrir.



Sufrir es como estar envuelta en una manta con la excusa perfecta para descansar acompañada de la tristeza, excusa para poder rendirme; poder pensar.

"Suicidio mental", me gusta nombrarlo; un suicidio que me desarraiga de todo.

Sentir dolor, desordenar, dormir con desesperación para después poder volver a aferrarme a la vida. Vestir de colores, saludar a los vecinos en los pasillos con una sonrisa encendida, organizar de vuelta aquel desastre y volver a vivir.

Estoy agotada y elijo vivir.

Laura Salas - 11C



El Pequeño Paraíso

Corría el jueves 7 de marzo, nos dirigíamos hacia el salón de matemáticas, lugar donde solían ser las clases de la vocacional de la revista, pero ese día la propuesta para la clase de la primera hora fue diferente, íbamos a tener la oportunidad de visitar un lugar nuevo, un lugar un poco secreto, la pequeña joya de la biblioteca infantil, este lugar nos fue presentado como un proyecto reciente, imaginado y creado por Adolfo Sánchez con la ayuda de Andrés Otero, Sebastián Villegas y la profesora Lulú. Aquí en este escrito contaremos un poco de lo que fue para nosotras esta experiencia, qué fue lo que vimos, hablaremos de la idea y elaboración de este gran proyecto.

La historia, el legado

Desde el nacimiento de su idea y en su ejecución, la biblioteca hace un homenaje al maestro Roland Jeangros. En este lugar sentimos la esencia de las enseñanzas y la relevancia de la lectura que él predicaba. Este legado vive en las fábulas, en los cuentos cortos, en los libros antiguos llenos de historia en donde el tiempo ya ha dejado su huella en sus gastadas hojas, en los libros nuevos y en las personitas que entran a este lugar llenos de preguntas y asombro.

La vivencia

Ciertamente, entrar en este lugar tan especial es una experiencia enriquecedora para cualquier amante de la literatura o lector ocasional; para nosotras como amantes de la lectura y como estudiantes del último grado escolar fue un contraste entre el ajetreo y estrés cotidiano y la calma del lugar.

Llenas de estímulos visuales disfrutamos la vivencia sentándonos y dejando que nuestras niñas interiores jugaran un rato, nos asombramos y emocionamos con colores, versos, texturas y dibujos, que evocaron los recuerdos de nuestra infancia que con el tiempo habíamos olvidado.

Al salir de allí llegamos a la conclusión de que un lugar como este debe ser valorado y preservado por nuestra comunidad, que, aunque se ha perdido bastante el interés por leer libros físicos, lugares y experiencias como la que acabábamos de vivir nos recordaron lo bello y gratificante de esto.

El mural

Al entrar a la biblioteca lo que llama la atención enseguida es el mural hecho por Sebastián Villegas y la profesora Lulú, este le da un aire de fantasías y un aura especial al lugar y lo convierte en un espacio seguro, sagrado y muy acogedor.

Sin lugar a duda este pequeño paraíso es una fortuna y una esperanza para las nuevas generaciones refousianas.



El Quijote anda en burro y otras crónicas



APARTES DE LA ENTREVISTA REALIZADA AL ESCRITOR
CRISTIAN VALENCIA DURANTE SU VISITA AL COLEGIO REFOUS

¿Con cuál personaje del libro te identificas?

Hay muchos como Soriano, de alguna manera porque se embarca en empresas imposibles ¿no?, con Luz Stella Nupan también que es una librera por allá de La Hormiga, Putumayo, que es una loca, pero a mí realmente no me da la talla para ser del tamaño de ellos, yo solamente soy el que apunta las vidas fantásticas de los demás.

¿Qué prefieres la realidad o la ficción?

A mí me encantan las dos Martina, la realidad y la ficción porque hay veces en que la realidad no se puede retratar fielmente sino desde la ficción y hay veces en las que la realidad es tan apabullante que parece ficción. Entonces a mí me gusta jugar con las dos. Yo hago libros de metaficción, "pulpfiction" y siempre hay como algo de humor en el uno y en el otro porque creo yo que Colombia está atravesada por el buen genio de la gente, aunque no parezca.

¿En crónicas como El Eterno Vuelo de Giselle entre otras, ¿cómo llegabas a dar con los protagonistas que la mayoría de las veces eran habitantes de calle?

Dictaba clases de ocho a una de la tarde y tenía como veinte ñeros ahí sentados en una sala en un sofá, yo llegaba siempre antes porque venía mucha gente a bañarse ahí, entonces a veces me sentaba a conversar con todos, porque eran gente llena de vida, llena de universos, ahí conocí

a Giselle y a Poñoño. A él le hice la crónica porque pensé que lo podría ayudar a que el Estado le diera una mano básicamente y a Giselle fue que se desapareció, no la volví a ver nunca más y una vez me dio tanta nostalgia de no volverla a ver que escribí esa crónica y ni siquiera sabía si la iba a publicar, la terminé y una vez me llamaron de una revista que se llamaba Horas Tiempo Cultural en Bogotá y me dijeron "¿Cristian tienes algo?" y les dije - "Si, pero es de una mujer de la calle" -, "mándamelo para ver qué es" y de una la publicaron". Entonces esa crónica cogió mucho impulso y la publicaron en una revista de la Javeriana que se llama Directo Bogotá y después me han llamado de miles de revistas en Colombia.

- ¿En qué curso estás?
- En octavo.
- Chévere Martina.

¿Cuál fue la crónica favorita de escribir?

Yo diría que puede ser "El Ocaso de un Pirata Turco" esa la escribí con la intención de ganarme un premio internacional de crónica porque estaba convocado para la revista Gato Pardo, no me gané el primer puesto, pero quedé de virreina más o menos. Los jurados me dijeron que era imposible no premiar la crónica que quedó en primer puesto porque trataba de Garavito el asesino de niños y entonces dije no, claro pues en mi crónica no había ni un muerto y entonces Juan Villoro me dijo: "no hermano, no había manera de no premiar al otro, pero tu crónica me encantó" y pues viniendo de ese maestro - Juan Villoro - me lo disfruté mucho, escribiendo, me esforcé mucho.



¿Cuál fue la crónica más difícil de escribir?

Las tres maneras de morir porque son tres muertos. A Vladimir lo encontraron muerto en un bar en el centro de Bogotá que se llama Quiebracanto y tiene una ventana redonda en el segundo piso y estaba atravesada por una cruz de hierro, el tipo entró ahí a robar. Intentó meterse por uno de esos cuadritos y no logró pasar, se asfixió ahí, quedó enterrado ahí y me contaron esa muerte y yo decía ¿Qué es esto?

A Richard que también lo conocí y a James, eran gente del barrio cuando yo vivía en la Macarena, yo los conocía, eran mis ñeros de confianza. Uno se levantaba, se bañaba y salía a la calle y saludaba "Hola James" y por la tarde era "Hola Richard" y ya.

¿Hubo alguna crónica que no te gustó escribir?

No, a mí me gustan todas, la más difícil de hacer fue la de la filarmónica porque era un ladrillazo. Guillermo González cuando me contrata me dice: "estoy haciendo un libro sobre los veinticinco años de la filarmónica", ya todos los personajes estaban cubiertos por periodistas que él contrató y me dijo: "a ti te toca los públicos y los escenarios", me costó mucho trabajo entender cómo podía hacer un producto apetecible para los demás con semejante ladrillo de tema. Resultó siendo una buena crónica al final porque la reportería fue exhaustiva.

¿Alguien te inspiró a escribir?

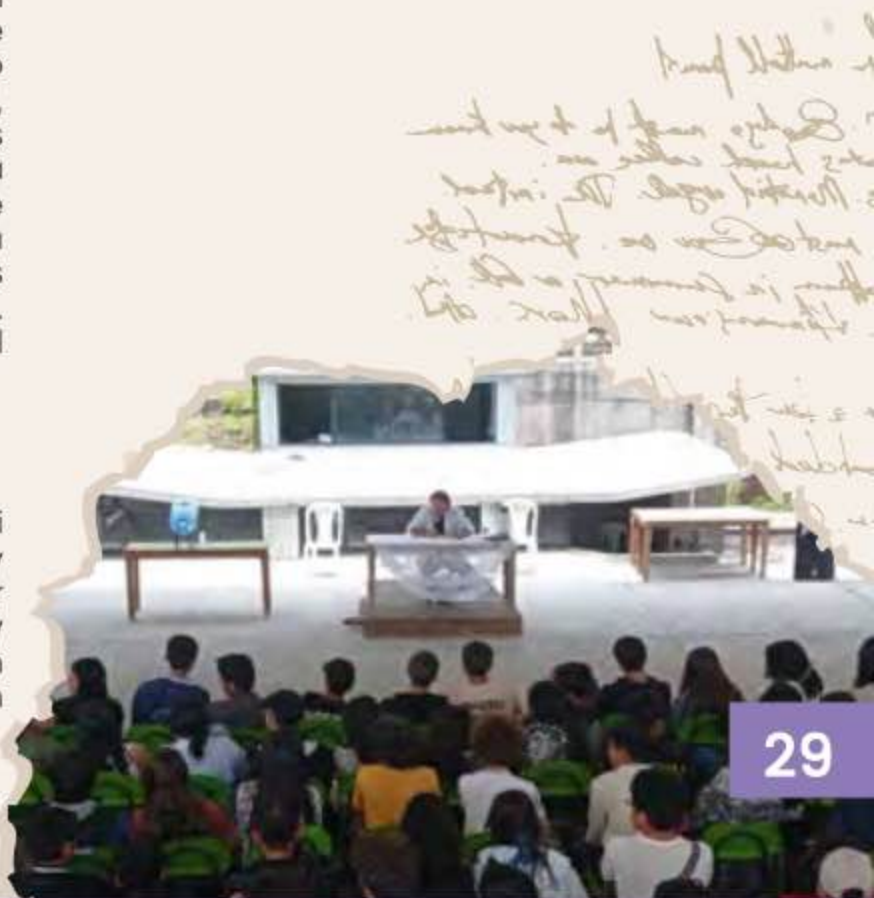
Yo diría que mi mamá, Martina, porque mi mamá nos crio sola, mi papá se había ido, y mi hermano mayor le decía: "mamá voy a ser marino", mi mamá decía "ah, bueno mijo" y le encantaba lo que yo hacía, leía con mucha felicidad y me decía: "en algún momento va a moverse el resortico que te

catapulte a algún lugar, en algún momento va a pasar porque lo que haces es bueno y no lo digo como mamá". Mi mamá es el gran apoyo que estuvo ahí siempre porque esto de dedicarse a ser escritor sin ninguna preparación de nada es como tirarse al vacío, como saltar a una piscina sin saber nadar.

Y mi hermano Mauricio que también se murió. Mi hermano Mauricio era un gran lector realmente, él era el que me tiraba libros y de alguna manera me enseñaba que el universo de la literatura podía ser muy bacano.

- Así fue Martina.

**Entrevista realizada por
Martina Ramírez Bello - 8A**



La pelota sí se mancha

Al gordo no lo querían en la casa, era rebelde y procuraba siempre estar afuera, con nosotros, pateando el balón. Sabíamos poco de su vida, intuíamos apenas que su pobreza era directamente proporcional a la grasa que le colgaba de las caderas y casi igual de grande a mi miopía. Para entonces, lo único que teníamos en común era la cancha de tierra que levantábamos todas las tardes y volvíamos a recoger cuando don José parqueaba su buseta ahí, en la misma calle, bien entrada la noche.

Éramos un grupo de cinco cabezas sudorosas bajo el sol decembrino, unidas tan solo por la circunstancia de coincidir en las vacaciones del colegio, pues cada uno estudiaba en lugares diferentes. Los hermanos Vargas sí compartían la vida entera, cosa que los hacía pelear hasta el cansancio, pero los demás éramos bichos solitarios que solo emergíamos de nuestras respectivas madrigueras cuando escuchábamos el ruido del tumulto futbolero colándose por las hendidias de las ventanas.

A Jair, el mayor de los Vargas, le gustaba una de mis hermanas. Lo demostraba cada vez que metía un gol y se lo dedicaba a ella que, con su par de ojos verdes, me vigilaba a mí, su hermano menor, metido en un arco imaginario compuesto por dos piedras que resaltaban de entre todas las demás. Mis hermanas eran entes recelosos, siempre, pues temían que los otros niños, tres o cuatro años mayores que yo, me hicieran daño. Ellas,

quizá, podrían ser las biógrafas más precisas de cada una de las caras sonrojadas que todos los días se ponían cita para salir a patadas del tedio vacacional en el que andábamos metidos.

Los Vargas sí sabían jugar. Ferney era apenas una figura móvil que poco tocaba la bola. El Flaco siempre ganaba los cabezazos en los tiros de esquina. Palos jugaba con pereza, como si alguien lo hubiera obligado a acompañarnos. El Gordo, gracias a su corpulencia, soportaba los embates furiosos de otros niños más grandes que amenazaban nuestra área.

Yo apenas estaba dando pinitos en el arco, temeroso de que me rompieran las gafas. Los demás, siempre fantasmales, iban y venían entre el fútbol y otras artes de la calle, por lo que no logro recordar más allá de sus palabras "sucias" que molestaban a mis hermanas y que, más de una vez, fueron motivo suficiente para que mi mamá me prohibiera jugar con ellos.

Esos fantasmas fueron los encargados de quitarnos al Gordo. Los rumores decían que se reunían, a medianoche, siempre en el mismo lugar: un parque cuyo uso inicial fue infantil pero que, poco a poco, fue secuestrado por barras de Santafé y Millonarios que se lo disputaban de vez en cuando. Cansados ya de no tener en dónde reunirse, esos fantasmas, que se hacían llamar Los Duendes, decidieron tomar posesión



del parque y ampliar, tanto como les fue posible, su influencia en los muchachos del barrio. El Gordo, más solitario que todos los demás futboleros, fue uno de los iniciados. Primero, tuvo que saltar de la terraza de su casa para huir del cerrojo con el que su familia solía protegerse en las noches. Después, según nos dijo, tuvo que hacer una vuelta pequeña: robarse algo del supermercado para compartir con los demás. En últimas, tuvo que dejar de lado los juegos infantiles (como el fútbol, por ejemplo) para coger las vainas más en serio.

Entonces se nos descompletó el equipo y mi hermana dejó de ver a Jair dedicándole goles.

Los Vargas no volvieron a jugar, prefirieron ganarse unos pesos lijando tablas en el taller de Don José, su papá, el carpintero del barrio. A Ferney le compraron un computador y prefirió quedarse en casa jugando Mario. Palos se fue a vivir lejos.

El Flaco consiguió novia. Yo tuve que contentarme con aprender a montar bicicleta y con patear un balón de plástico dentro de la casa.

Aunque no lo esperaba, tuvimos nuestro partido de despedida un domingo cuando ya el alumbrado público estaba encendido. El Gordo iba saliendo de su casa para ir a hacer sus vueltas con Los Duendes, pero logramos convencerlo para que se quedara un rato con nosotros. Mis hermanas me vigilaban tras las ventanas y Jair volvió a dedicarle goles a la sombra



de la mayor que se podía entrever, tímida, celebrando. En una de las últimas jugadas de la noche, para evitar un gol, terminé chocando con El Gordo. No pasó nada, me dije, ese chino es todo bien. Sin embargo, estaba equivocado. Al ponerme en pie, de nuevo, vi cómo el Gordo se me tiró encima y los demás tuvieron que sostenerlo para que los golpes que me lanzaba no llegaran a su objetivo.

Mis hermanas, de inmediato, saltaron de entre las sombras para, cargado, hacerme entrar a la casa. El gordo se quedó afuera, con furia en las pupilas, sin entender muy bien por qué todos, sin excepción, nos metimos bajo llave a nuestras casas. Minutos después lo vimos pasar con Los Duendes, como si estuvieran cazando a una presa miope, la más fácil de todas. Ante la soledad del panorama, los vi desaparecer por el callejón oscuro

que daba a la avenida principal. Después, ya nunca volví a ver al Gordo. Ya nunca pude jugar fútbol en el barrio. Ya nunca hice nada más que patear la pelota solitaria que ninguno de los amigos más fugaces que jamás tuve llegaron a conocer. Fue entonces cuando aprendí que, a veces, la pelota sí se mancha.

Anderson Alarcón - Docente





MONKEY



Wilman Enrique Romero Pallares es un nombre que que la mayoría de los refousianos no reconocemos, es a quien llamamos Monkey. Este carismático profesor de artes escénicas inspira a muchos estudiantes, su historia, sus trayectos y sus perspectivas son algo que nos causa curiosidad a muchas personas. Nos acercamos a él para conocerlo mejor y comenzó a a contarnos su historia.

Yo vengo de una ciudad que es bastante rumbera y guapachosa. Soy de la ciudad de Barranquilla, donde se celebra el carnaval más grande que hay en el país y uno de los más grandes que hay en Latinoamérica y en el mundo. Vivimos de parranda todo el tiempo. La gente vive preparándose durante todo el año para el carnaval. Yo me vine para acá cuando terminé el bachillerato a estudiar ingeniería industrial, hice 2 semestres y medio, luego conocí el arte, un grupito de danza y me metí allí a bailar. Me atrapó el arte, siempre me calificaron de muy bueno, pero mentiras, era un rumbero. Cuando empecé verdaderamente a conocer el cuento del arte escénico me di cuenta de que no era solamente un tal artista, sino era un rumbero propio.

Pasaron los años y en el año 1989 conocí a una de las actrices más famosas que ha tenido el país, María Cecilia Botero, quien hoy día es una hermana del alma. Hicimos una obra de teatro musical que fue la primera que se hizo en el país, se llamó Sugar.

Era la historia de un par de músicos que habían observado a una banda cometer un asesinato y la banda se dio cuenta de que esos dos personajes se habían percatado de ello. Por esta razón los persiguieron por todo lado.





La única solución que tenían ellos era camuflarse dentro de un grupo de chicas y se disfrazaron de mujeres para poderse escapar de la ciudad y por allí la banda los siguió en un tren. Yo tuve la fortuna de tener un personaje en esta obra, que se llamó Monkey y desde el año 1989 me dicen así. Era un gánster que termina matando al jefe en los baños.

De ahí en adelante me di cuenta de que tenía tantos compañeros que se estaban preparando técnicamente y yo era un hacedor de formas, no era un gran bailarín.

Empecé a estudiar, a estudiar ballet clásico, en ese entonces no había danza contemporánea, sino danza moderna. Estudié jazz, un poco de técnica Graham, MaximaTo, Luigi Cunningham y bueno, una serie de técnicas de danza que me llevaron a una preparación muy chévere.

Con María Cecilia Botero hice siete obras de teatro musical. La primera fue Sugar, la segunda fue la mujer del año, después hicimos La jaula de las locas, Peter Pan, Los caballeros las persiguen rubias, Molly Brown y finalmente

El soldadito de plomo. Conocí muchos actores que hoy día son mis grandes amigos, como César Mora, Fernando González Pacheco que ya se fue, Víctor Mallarino, sus hermanas, Mallarino también, a la mamá, incluso a Cita de Mallarino también la conocí, trabajé con ella, Bruno Díaz, una cantidad de vejstorios como yo.

Un día estábamos haciendo una obra de teatro musical y el peluquero nuestro le dijo a una de sus clientas: tengo dos entradas para que vayas a ver La mujer del año.





¿La mujer del año? Sí, una obra de teatro, musical ¡Uy, teatro musical, bien chévere! Entonces ella fue, invitó al padre Javier de Nicoló. El padre Javier de Nicoló era un italiano que vino aquí desplazado de la guerra y se dedicó a ayudar a los chicos de la calle. Allí lo conocí y empecé a trabajar con él.

Desde entonces él es mi mentor, propiamente me cambió el concepto que tenía de los curas, me volví un trabajador social. Gracias a él también trabajé con chicos de la calle con chicos en condición de vulnerabilidad, trabajé con prostitutas, pandilleros y eso me dio la posibilidad de hacer arte de una manera formativa, despertando conciencia.

Trabajé en el colegio Rochester por aproximadamente 15 años, en la Universidad Javeriana duré 25 años también, luego conocí a un ser grandioso que se llamó Roland Jeangros. De eso ya hace 10 años que llevo en el colegio. Para mí el también fue un ser que me cambió mi forma de ver la vida. Luego me enteré de que habían sido compañeros con Javier de Nicoló porque él también vino a Colombia un poco desplazado de la guerra y fueron compañeros de estudio.

Javier de Nicoló para mí era un mentor, un ídolo, y cuando conocí a Ronald Jeangros también me cautivó de una manera maravillosa. Aquí estoy haciendo teatro musical, siempre como un pretexto. Con unos resultados bastante buenos, pero siempre para poder despertar la conciencia de los seres humanos.

Hablar del arte, para mí es hablar de la puerta de las disciplinas, cualquier persona que haga arte definitivamente se disciplina en cualquier oficio que tenga que desempeñar. No tengo sino agradecimiento al arte por lo que soy hoy en día, a mis 63 años soy un ser que ha superado muchísimas etapas de conciencia, me encuentro en un nivel muy liviano para poder manifestárselo a los demás. El arte escénico es un proceso, como dije inicialmente empecé siendo un rumbero y todo el mundo me decía que era un bailarín y wow, con eso me subieron.

Pero cuando me di cuenta de que no era un bailarín, sino un hacedor de formas, ¡Puum! me caí como un coco después de estar allá arriba en la palma. Entonces empecé a hacer un trabajo de investigación conmigo mismo.





Ese trabajo de investigación me llevó al manejo de los elementos del movimiento, entonces ahí me di cuenta que el arte escénico, yo lo califico de esta manera, para mí es lógica, cálculo, matemática, física y química, y estoy en un colegio donde todo es lógica, cálculo, matemática, física y química. Cuenta que la descomposición de la unidad es lo más importante en el arte escénico porque tienes que descomponer la unidad de tiempo, espacio, flujo de energía y masa. En el arte escénico se desempeñan roles como en la vida: tú cambias de personaje cada vez que pasas una puerta. Te subes al bus y tratas de una manera, te bajas del bus y cambias de actitud, entras al baño y cambias completamente, sales del baño y vuelves a cambiar completamente, entras a la biblioteca y cambias, entras al salón y cambias, sales, entras. Cada vez que pasas una puerta, el personaje cambia completamente, y eso es lo que somos nosotros, una diversidad de personajes.



Entonces para mí, el arte escénico primero fue una representación de personajes, hoy día es nuestro estado natural llevado a la forma física.

El arte como tal para mí, primero que todo, es la puerta de las disciplinas, y segundo, la definiría en la ecuación de peso, energía, tiempo y espacio. La única huella que quiero dejar es que puedan diferenciar los dos sistemas de pensamiento, el de la causa y el ego.



En el de la causa no hay formas, solo hay espíritus, hay una mente en la conciencia propia. Cuando yo tengo chicos que me llegan con tantos traumas psicológicos, físicos, padres separados, algún tipo de violencia, carencia, enfermedad, todo lo que sucede en un plano físico y llegan a mi salón y les digo: círculo. Aquí lo que vamos a ver es esto, esto y esto.

Todo lo que ustedes ven en las aulas de clase lo van a hacer aquí, aquí no vienen a aprender a bailar, sino a despertar cosas que ustedes ya tienen. Ustedes tienen los elementos y yo les voy a dar es las maneras de cómo usar esos elementos para que construyan su propia ecuación.

Muchas veces creemos que somos los únicos que tenemos problemas, pero todos los seres en este plano tenemos problemas. Hay gente que se queja porque no tiene dinero y se considera pobre, pero hay gente tan pero tan pobre



que lo único que tiene es plata, porque no tiene despierto lo otro, lo espiritual. Ahora que ya me encuentro con la espiritualidad, me doy cuenta del porqué yo era así, no lo sabía en ese entonces porque siempre fui manejado con ese sistema de pensamiento del ego, como todo el mundo. Ya no, aunque quedan restos de ese control, ya voy consciente de ello. Y sí, tengo la posibilidad de poder cambiar, sobre todo de poder perdonar, que es lo que me pasa a mí.

Siento que estoy aquí por algo, y siento que es algo que estoy haciendo acá y es transmitir este sentimiento que no es mío solamente, sino que también lo está viviendo mucha gente hoy en día en el mundo entero.

Solo el hecho de que el colegio le de importancia al arte, ya le está dando una huella muy significativa a todos nosotros. Si tú te das cuenta, es una gran cantidad de arte por todo lado, plasmado aquí.

Eso no se ve en todos los colegios, la mayoría de los padres mandan a sus hijos a los colegios a prepararse académicamente, pero esa academia no desarrolla pensadores, desarrolla inteligencia y para pensadores es el arte.

El colegio, para muchos, está calificado como uno muy rígido, pero es uno de los mejores que he conocido en mi vida. Me siento orgulloso de estar aquí, no sé cuántos años más vaya a durar aquí, porque tengo intenciones de irme a Europa como un "HP", un honorable pensionado, entonces quiero ir a dedicarme a lo mío. Vine a dedicarme a las labores de mi padre.

Laura Méndez - 10A



Todos los días de abril

Son las siete de la mañana, bajo del bus y camino por la orilla de un mar frío, hay un tren de vinilo, camino entre piedras grandes y la tierra es pequeña, son universos de tetra pak que no tienen memoria, pienso: "si yo te quisiera te compraría las estrellas, pero como te amo te ofrezco mi mano, futuro, e inseparable bastón en tus últimos años."

Apareces con tu vestimenta café, mal hábito de amor, secreto amor, dos gardenias en el parque, bugambilias y un parque, mariposas en el corredor, susurras y tu voz, una disculpa en la nevera, dos días y otro ajedrez sin ti.

Arturo López López - 9B



¿QUÉ ES EL ARTE?

En Cota hay un colegio rural llamado "Refous", allí he tenido la oportunidad de estudiar y conocer algo que cambió mi vida. Desde pequeña me ha gustado cantar y en segundo grado pude entrar al musical infantil en el que conocí mi amor por el arte.

Estando en octavo grado me pregunto: ¿Qué es el arte? y ¿Cuál es la importancia de este para los demás?

Para encontrar la respuesta a esas preguntas decidí entrevistar a las diferentes personas que están en el colegio tanto estudiando como trabajando y así descubrir si el colegio deja la semilla del arte sembrada en aquellos que llegan.

Primero me dirigí a Alberto Romero, un señor que hace múltiples tareas en el colegio, ese día en específico estaba regando las plantas. Le pregunté si podía entrevistarle y me dijo que sí, entonces procedí a hacer las tres preguntas sobre la percepción del arte en el Refous ¡Recuérdalas!

- Para ti ¿Qué es el arte?
- ¿Crees que el colegio implementa la idea del arte a todos los que están en él?
- ¿Crees que el arte es importante para la vida cotidiana?

Cuando le hice la primera pregunta, Alberto, no sabía cómo responder, pero finalmente respondió:

- Es el dibujo, la música, el baile...

A la segunda pregunta respondió muy seguro - sí, en el colegio hay clases de dibujo, musical, teatro, entre otras y los niños hacen cosas muy bonitas en dichas actividades -. Para la última pregunta respondió: - Sí porque nos ayuda a expresarnos - Terminé la entrevista y me dirigí al salón para tomar nota.

Más tarde fui a preguntarle lo mismo al profe Óscar y respondió bastante inspirado: - Es la expresión humana de nuestro mundo a través de construcciones -.

Para responder la segunda pregunta escuchó atentamente y respondió - Sí, pero se puede incrementar -. hice la última pregunta y dijo: - Sí, porque es la expresión - Le agradecí y me fui a mi salón a esperar la siguiente víctima.

En esta ocasión entrevisté al profesor Vladimir, porque lleva poco tiempo en el colegio y quería saber su opinión.

A la primera pregunta un poco confundido respondió: -es todo lo que estimula los sentidos. Para la segunda pregunta respondió más seguro: - sí - y por último dijo muy convencido: - bastante, es lo que nos mantiene psicológicamente estables, gracias al arte podemos expresarnos unos a otros, sin arte seríamos robots -.

El jueves 11 de abril del 2024 tuvimos una charla entre la cuarta y la quinta hora. Cuando terminó hablé con Félix un brigadista y sus respuestas me parecieron muy interesantes.

- El arte es lo que a uno le gusta hacer y hace diariamente -, luego respondió afirmativamente a la segunda y a la última pregunta dijo: - sí, porque sin

arte no se puede hacer algo continuamente -.

Después de esas respuestas le pregunté: ¿Qué pasa si no te gusta "tu arte"? y él respondió: - pues lo cambias -. Eso me pareció muy bonito, porque significa que todos tenemos un arte y no importa cuál sea mientras seamos felices con él. Ya tenía muchas respuestas bastante buenas, pero me faltaba entrevistar a un artista del colegio y a un estudiante. Entonces le pregunté al profesor Wilman más conocido como Monkey.

Él es profesor de danza en el musical de bachillerato, es muy querido por todos sus integrantes del musical incluyéndome a mí, y lo entrevisté por mensaje, por lo tanto, no vi su reacción, pero pude percibir sus emociones por su mensaje de voz: - el arte es la puerta de las disciplinas, todo aquel que se disciplina en el arte, se disciplina en cualquier otra actividad en la vida.

- En cuanto a la segunda pregunta dijo: - el colegio fomenta el arte como una pieza importante en la formación académica, siempre se relaciona lo físico que aprendemos en el arte con aquello que aprendemos

en el colegio -. Para la última pregunta respondió: - claro que sí, el arte nos permite representar cada personaje, porque cada labor que tú desempeñas como ser físico (humano) es una representación y toca tratar de hacerla de la mejor manera posible, para que cuando baje el telón, haya aplausos.

La vida cotidiana se trata de eso, un sin número de actividades que tienes que representar, cada una con un diferente personaje; no es lo mismo la labor de un hijo, que la de una amiga, alumna... La vida cotidiana es arte, totalmente todo es arte -. Después de esa respuesta, solo necesitaba la opinión de un estudiante y escogí preguntarle a mi amiga Nina.

Seguramente se preguntarán ¿Por qué a una amiga y no a otro estudiante? La respuesta es que no tenía mucho tiempo para la última entrevista y ella tiene una manera de ver el mundo muy especial y sus respuestas también lo son: - para mí el arte es una forma de expresarse, una forma de vida que no muchos entienden, pues se sale de lo convencional o lo normal para mucha gente-.

Para la segunda pregunta respondió: - sí, pero podría ser mejor y mayor, pero el colegio si la implementa y bastante bien. Para la última pregunta dijo muy segura: sí, porque el arte le da sazón a la vida -.

Por último, les daré mi opinión sobre el arte: para mí el arte es todo lo que hace bello al mundo, la naturaleza, la música, la pintura, los colores... Si, el colegio trata, de manera muy acertada, de plantar la semilla del arte en todas las personas que pertenecen a la comunidad refousiana y por último sí, el arte nos ayuda a poder expresarnos, el arte nos entiende y nos acompaña.

En conclusión, el arte es muy importante para la comunidad refousiana y el colegio siempre busca implementarlo en cada uno de nosotros.

Ahora dime: ¿Para ti cuáles son las respuestas para esas preguntas?

Sara Sofía Ceballos Hoyos - 8B

MI ESPEJO

Creo que si puedo regalarte mis ojos no verás como yo, pero sé que te gusta el color, sé que no ves mis lágrimas en la oscuridad.

Casi seguro de que me puedes oír gritar. Dijiste que era la estrella más brillante de tus noches, y me dejaste durmiendo solo otra vez.

Sentados en el pasto, pregunto qué ves en las nubes, solo puedes ver que está a punto de llover, iridiscente pitonisa de mis pecados mortales, los predices, los provocas, ya nadie lo sabe.

Creo que sí puedo regalarte mis ojos igual ya los usas para ver tu reflejo.

José Rodríguez - 9A



Ilustración elaborada por
María José Bilbao - 10B

"VACACIONES DE DOS AÑOS"

Cuando el 14 de marzo del 2020 llegó el comunicado de la cuarentena, los estudiantes estábamos felices de salir aquel sábado a quedarnos en casa durante una semana, se trataba de una extraña enfermedad que estaba haciendo que todos tuvieran que quedarse en casa. Nunca imaginaríamos que convertiríamos esa semana en un año y medio de confinamiento y encierro.

Claro que antes del encierro y las restricciones se habían venido emitiendo noticias acerca de lo que esa enfermedad estaba causando en el resto del mundo; miles de muertos, países en cuarentena, gente polarizada; se sentía como el fin del mundo. Fue entonces que el turno nos tocó, esa semana del 14 se había anunciado un "simulacro" para la ciudad y los alrededores, y el colegio lanzó el comunicado correspondiente. Tomó también otras medidas, como los dispensadores de jabón, lavamanos en las entradas y guías de higiene personal; sin embargo, no se pudieron estrenar estos "nuevos juguetes".

Con la primera semana de encierro nada parecía mejorar, pasamos de una semana a dos y de dos a tres, de tres a un mes y seguimos contando. Fue entonces que el colegio decidió que ese tiempo sin clases correspondería a las vacaciones de Semana Santa y a las de mitad de año; así no perderíamos clases, pues las retomaríamos más adelante, cuando lográsemos iniciar con el periodo virtual. Para llegar ahí esperamos hasta mayo del 2020 donde retomamos clases.

Habíamos superado una importante barrera para todos, aunque claro que había profesores que no lograban adaptarse a la tecnología por completo, o estudiantes que solo





dejaban abierta la llamada y se ponían a completar el pase de batalla. De todos modos, el espíritu no se perdía, y se seguía la lucha para mantenerlo vivo, recuerdo por ejemplo a Genoveva usando un tono de alarma de la campana en las llamadas virtuales al finalizar las clases.

Ya pasada la virtualidad, con una inicial recuperación del mundo, surgió el modelo de alternancia. Eran estudiantes que íbamos una mitad de la semana, y la siguiente mitad iban otros, también mencionar que el miércoles, día en el que cambiábamos los grupos se alargó y los sábados se fueron del horario común. En ese entonces los profesores tenían un computador en clase con el que se comunicaban con los estudiantes que no se inscribieron para este modelo y decidieron que era mejor quedarse en casa. Es curioso mencionar de este periodo del 2021 el caso de 8E, pues a este curso asistían de forma presencial solo 3 estudiantes en total, entre ellos el actual personero. El modelo, a pesar de cultivar buenos éxitos, aún fallaba en varios aspectos, como el anterior mencionado, o los fallos de red. Aún teníamos que llegar al fin de la pandemia.

Entonces llegamos al 2022. Con la vacunación de todos ya se había superado el pico de enfermos y la pandemia cada vez estaba más atrás. El presente se sentía más alentador; el colegio retomó para todos los estudiantes un modelo presencial, como el de antes de pandemia, ya todos asistíamos con normalidad, pero con lavado de manos, mascarillas y gel antibacterial, elementos que con el tiempo se irían quedando atrás.



Con el final de la pandemia, los estudiantes graduados ese año celebraron su último día de clases con más alegría de la que se había usado antes, fueron ellos los primeros en sentir que salían del colegio de una forma normal. Aquel 15 de noviembre del 2022 se marcó un antes y un después para el Refous en su modo de enseñar y aprender.

Leer es construir

Una de las mejores experiencias que puede tener un niño es descubrir el mundo de los libros, que desde mi experiencia ha sido maravilloso.

Recuerdo lo mucho que me emocionaba ir con mi mamá a la biblioteca, sentarme en un gran puf colorido leyéndole el libro que más me gustó, y cuando el tiempo terminaba, me entusiasmaba poder contarle la nueva historia que había leído a mi abuela. Poco a poco le tomé gran cariño y devoción a los libros, en especial a los de fantasía y aventura, estos me sumergían en otro mundo, admiraba estos trabajos y aspiraba a ser como esos escritores que alimentaban mi imaginación con sus historias, atrayendo al público más complicado, a los niños, por eso me quito el sombrero ante escritores como Anna Llenas, quien, con sus ilustraciones, pequeños cuentos y páginas didácticas, llenas de color, logra enseñar y plasmar nuevas ideas.





Este tipo de libros y muchos más son los que harán parte de la biblioteca infantil Roland Jeangros, donde los niños de jardines y primaria aprenderán sobre sus emociones y explorarán su creatividad e imaginación. Esto contribuye a su futuro, haber crecido al lado de los libros te genera comprensión de la realidad, te permite ampliar tu mirada y formar opiniones con las que construyes ideas a partir de lo leído, te instruyes, además de adquirir el don de escuchar y de saber cuándo intervenir, te vuelve agudo y perspicaz, es una forma económica de ser autodidacta y conseguir una educación de alta calidad que impulsa a más, es un modelo de vida que tiene el poder de ser otros cuando queramos. La biblioteca infantil es un regalo para los niños quienes tendrán en sus manos la educación y cultura del país.

María José Parra Salgado - 10A

EL ESPÍRITU REFOUSIANO

El Colegio Refous, en seis décadas y media de existencia, ha sido un bastión de aprendizaje y desarrollo humano demostrando el poder transformador de la educación en la sociedad contemporánea. Durante las primeras etapas de su historia, el Colegio Refous se enfrentó al desafío primordial de establecer un sólido sistema educativo. La lucha contra la ignorancia se convirtió en una empresa primordial, en la que la sabiduría y la búsqueda constante de conocimiento se erigieron como pilares fundamentales. La perseverancia y el compromiso de los pioneros sentaron las bases para el desarrollo de una educación de calidad, cuyo impacto se ha perpetuado a lo largo de los años.

A medida que la institución maduraba, su enfoque se amplió, reconociendo que la educación trasciende los límites académicos para convertirse en un agente de formación integral de ciudadanos conscientes y responsables. El compromiso con esta visión se erigió como el fundamento sobre el cual se construyó la sociedad refousiana. Aquí cada individuo se convierte en un catalizador del cambio y el progreso.

El crecimiento de la comunidad se unió a la consolidación de valores fundamentales como la tolerancia, el respeto y la inclusión, que sirvieron de pilares de una red sólida de relaciones humanas. El Colegio Refous, en su trayectoria, ha sido un faro de luz que ha guiado a los estudiantes en sus desafíos y victorias.

El aprendizaje en el Colegio Refous trasciende las fronteras del aula, extendiéndose al entorno natural fomentando un profundo amor y respeto por la naturaleza. La excelencia académica se integra de manera orgánica en un proceso de formación integral que abarca valores, habilidades interpersonales y desarrollo cultural, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo.



A medida que la institución avanza en el tiempo, sus egresados se convierten en líderes en diversos campos, demostrando el impacto positivo de una educación arraigada en valores y comprometida con el bienestar de la sociedad en su conjunto.

En conclusión, el espíritu de la Comunidad Refousiana perdura como un legado vivo, marcando cada graduación como el inicio de un nuevo capítulo en la historia de esta institución. El Colegio Refous se vislumbra como un faro de esperanza para las generaciones futuras, testimonio elocuente del poder transformador de la educación en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Martín





COLOMBIA MI ABUELO Y YO

Quiero ser díscolo y soñador,
como los hombres que esculcan el universo,



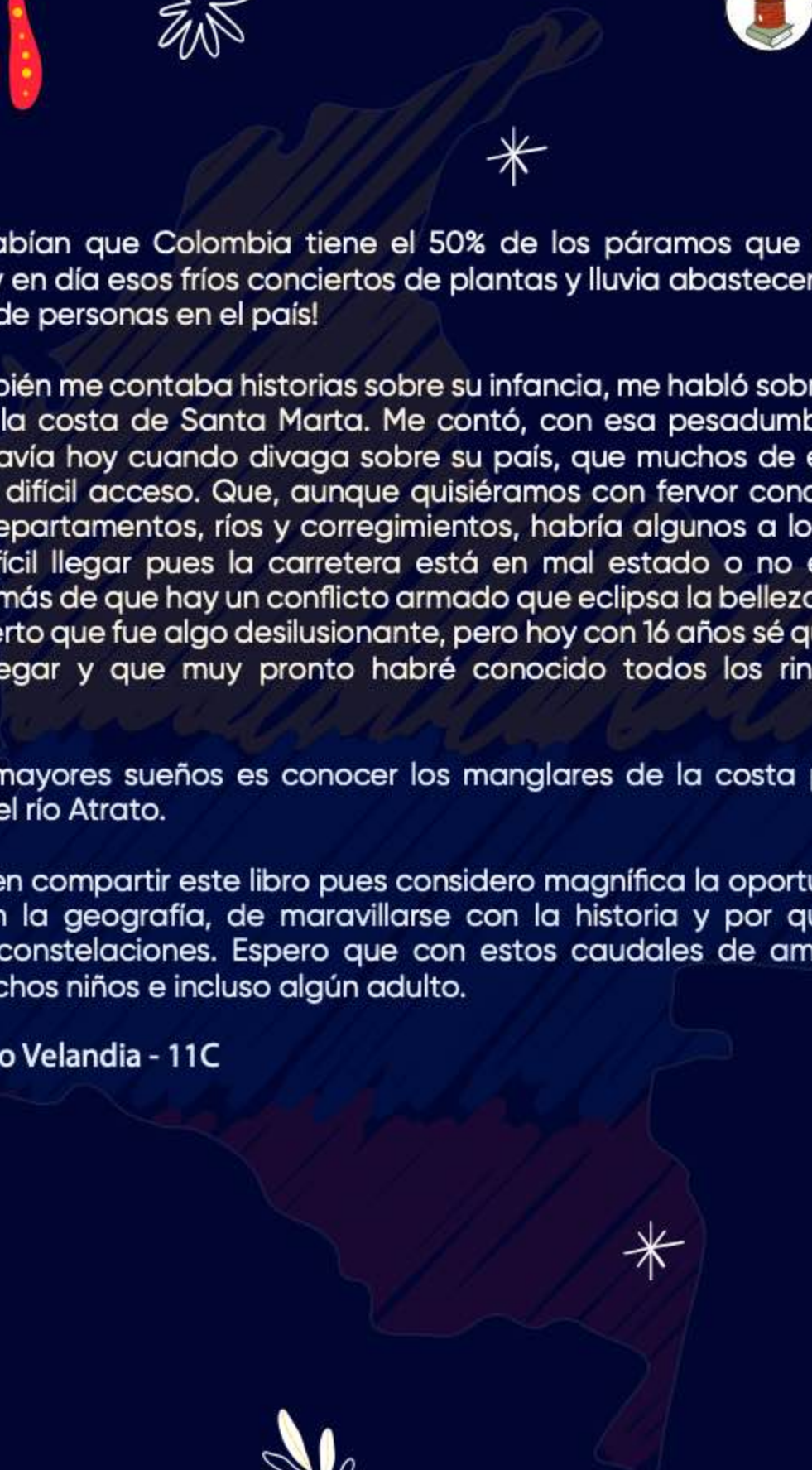
"Colombia mi abuelo y yo" de Pilar Lozano hizo parte de los materiales esenciales de quinto de primaria junto a las regletas, los "mics" y la brújula para no perderse en las caminatas.

Lo leí cada noche durante un mes, sumergido en las palabras que entre párrafo y párrafo iluminaban cierta magia oculta en la geografía colombiana. El calor húmedo de las selvas y las corrientes torrenciales que cubren el Chocó durante 360 días al año me dieron un caparazón entre las tormentas del nuevo día. Pasé mis tardes observando con detenimiento mapas y croquis de Colombia, encontrando entre esos garabatos las cordilleras, los manglares, las rutas marítimas y terrestres. Muy pronto, al navegar entre las lecturas ya no estaba en Bogotá acostado en mi cama, estaba en medio de un inmenso desierto viendo las estrellas o en Bahía Solano conociendo las ballenas. Al final, cuando mi mamá detenía la lectura para dejarnos dormir, me cubría la expectativa por saber qué nuevo lugar de Colombia conocería la noche siguiente, en dónde podría perderme para descubrir nuevamente eso que tanto me emocionaba.

Así fue como me extravié por Colombia, por sus ríos y montañas, por las cumbres nevadas y los valles que se incrustan entre las cordilleras. En unas cuantas noches recorrí cada kilómetro desde la Guadalupe hasta Leticia y conocí las nebulosas de las galaxias más cercanas a nosotros. Aprendí sobre el movimiento de los astros, soñé con el brillo cegador de las estrellas y los monos que surcan las copas de los árboles en la selva virgen.

Esa luz suave que despertó en mi un amor profundo por los animales, los frailejones y los ríos se hizo más fuerte cada día que retornaba enmudecido a las





páginas. ¿Sabían que Colombia tiene el 50% de los páramos que hay en el mundo!? ¡Hoy en día esos fríos conciertos de plantas y lluvia abastecen de agua a 17 millones de personas en el país!

Mi papá también me contaba historias sobre su infancia, me habló sobre El Meta, Los Llanos y la costa de Santa Marta. Me contó, con esa pesadumbre que lo persigue todavía hoy cuando divaga sobre su país, que muchos de esos sitios eran de muy difícil acceso. Que, aunque quisiéramos con fervor conocer cada uno de los departamentos, ríos y corregimientos, habría algunos a los que nos sería muy difícil llegar pues la carretera está en mal estado o no existe tan siquiera, además de que hay un conflicto armado que eclipsa la belleza y genera recelos. Es cierto que fue algo desilusionante, pero hoy con 16 años sé que existen formas de llegar y que muy pronto habré conocido todos los rincones de Colombia.

Uno de mis mayores sueños es conocer los manglares de la costa pacífica y navegar por el río Atrato.

Me empeño en compartir este libro pues considero magnífica la oportunidad de conectar con la geografía, de maravillarse con la historia y por qué no, de conocer las constelaciones. Espero que con estos caudales de amor pueda inspirar a muchos niños e incluso algún adulto.

Juan Fernando Velandia - 11C

Luces para un joven poeta


“El arte es la manifestación de lo divino en lo terrenal, es una forma de estar en contacto con lo sagrado.” Marc Chagall.



Ilustración elaborada por María Camila Ospino - 10B

Cuando analizamos la obra de grandes artistas encontramos la repetición de ciertos motivos, se trata de una especie de inventario de objetos y pulsiones profundas. Todas estas imágenes nos evocan un centro poético que no es exclusivo de la literatura. Por ejemplo, en un pintor como Marc Chagall vamos a ver que aparecen de manera constante cabras, violinistas, o seres cuyo cuello tiene sus particularidades. Este universo de imágenes está imbricado en sus raíces judías, en la exaltación de su pueblo y lo más cotidiano. En él las vivencias de su infancia van armando todo un entramado y van generando un universo denso y complejo.

De allí que una de las propuestas concretas para ese poeta en formación es que indague en su propia vida, sobre todo en esos momentos vitales iniciales. Para ello puede ser muy útil abrir un blog y buscar en esas anécdotas pasadas un hilo conductor vital. Es un proceso de auto ficción que no se piensa para quedarse en el silencio a la manera de un diario, pero que funciona con cierta intimidad: se



escribe para ser leído y, aunque no necesariamente se pueda llegar a tener público, se está haciendo un trabajo de observación fundamental para el poeta: él construye buena parte de su obra en ese proceso de mirar e iluminar el mundo de manera novedosa y hasta cierto punto original.

El bardo logra nuevamente encender ese fuego que nos convocaba como especie en un mundo invadido por numerosos fuegos. Generalmente los insumos para crear esa sensación de hermandad pueden estar en los terrenos más olvidados de nuestro pasado. La constancia en esa exploración de motivos, así nos resulten poco interesantes, puede ir proporcionándonos una especie de museo de la memoria que va creciendo entre más lo alimentemos. El blog además nos permite la posibilidad de ir acompañando nuestra indagación con objetos, imágenes y enlaces que funcionan como una especie de biblioteca personal multiformato, que no necesariamente conducirá a la elaboración concreta de poemas. Se trata de una búsqueda en la que el artista logra muchas veces congelar esos instantes estelares, encontrar la belleza escondida y vislumbrar lo universal en lo particular. De allí que sea tan poderoso ese ejercicio de detenerse, describir y pintar con palabras.

Ahora bien, nuestra propuesta podría contar otro tipo de historias que pueden ir desde retratar la vida de una ciudad o nuestro barrio, hasta hacer una suerte de seguimiento a la comida local, los viajes de nuestros amigos, o la forma como estamos cultivando las plantas de nuestro jardín. No hay temas grandes o temas pequeños. Se trata de un ejercicio de pausar la mirada en un mundo lleno de ventanas que abrimos y cerramos con demasiada prisa. También se trata de presentar nuestras indagaciones, nuestros breves esbozos poéticos al mundo. Puede que en un primer momento pensemos que no vale la pena, que a nadie le puede interesar lo que estamos plasmando en la red. No importa. Estamos lanzando una botella a ese mar y para muchos otros esa palabra puede ser mucho más significativa que para nosotros mismos. En la medida en que nos aventuramos a mostrarnos es posible que nos lean más o incluso que nos encontremos con la valoración y hasta el juzgamiento. Si le damos valor a nuestra propia mirada también estamos invitando a otros a hacerlo.

María Victoria Acevedo Ardila - Docente.

La Caída

del telón



Todos recordamos los tiempos en que la vocacional de teatro deslumbraba a las familias refusianas con sus obras, sin embargo, la constante innovación de la tecnología que cada vez nos satura con formas más llamativas de entretenimiento hace que el teatro se vuelva poco merecedor de interés. Debemos entender que este fenómeno no solo se da por la indispensable presencia de tecnología en nuestro día a día, sino que su falta de atractivo está vinculada directamente con nuestra generación que parece rechazar las antiguas formas de expresar el arte.

Si queremos entender esta situación debemos analizar el impacto que la pandemia tuvo en nosotros, este brote de virus masivo tuvo como consecuencia un cambio en el estilo de vida que resultó en el aislamiento, apatía y baja motivación que llevaron a los jóvenes a refugiarse en distracciones digitales desdeñando toda actividad de larga duración y alta concentración como lo es el teatro. Por ende, surgen dos grandes preguntas ¿hay alguna forma de despertar el interés hacia el teatro? O ¿el teatro ya no tiene salvación? ¿Es obsoleto?

Queremos empezar señalando que teatro es una vocacional que aporta autodeterminación; permite que sus alumnos experimenten sin miedo a ser juzgados y desarrollen su creatividad formando un personaje único a partir de un guion. Además, ayuda a que los alumnos se relacionen con personas diferentes a ellos y que puedan desarrollar confianza los unos en los otros con una actividad tan sencilla como lo es una improvisación.

Pero si el teatro nos deja tantos aprendizajes positivos, ¿Por qué el interés ha bajado considerablemente en esta vocacional?

Vámonos al año 2020 cuando empezó una de las mayores crisis sanitarias que afectó al mundo y por la cual tuvimos que acoplarnos a un modelo de virtualidad que no influyó de manera positiva en esta vocacional, pues en vez de recalcar la importancia del grupo fomentó la individualidad; las obras colectivas pasaron a ser monólogos que se debían grabar y subir al canal de youtube del colegio, apareciendo así un nuevo reto para los estudiantes: perder el miedo a la cámara.

Se dieron también fenómenos interesantes, ya que una de las obras con más público en la historia del teatro del colegio "Sueño de una noche de verano" recibió una gran visibilidad gracias a las redes sociales que se volvieron el mejor aliado de la publicidad en tiempos de pandemia: sin importar el interés que generó la obra en la comunidad, no se volvió a tener una presentación con tanta asistencia.

Para combatir el desinterés en esta hermosa vocacional se proponen ideas como presentar prácticas de pequeñas obras al inicio de los trimestres que despierten ese amor por el teatro o darles espacio a todos los interesados en actuar en estas obras, también desde la revista queremos invitar a la comunidad a sumarse a las propuestas teatrales como un plan divertido para compartir en familia o con amigos.

Nos gustaría escuchar sus ideas para incentivar la participación de la comunidad y que nuevamente podamos corear: ¡Arriba el telón!.

Valentina Lombo - 11B

Manuela García - 11A

Isabel Sánchez - 11B



Quando se desafían las fronteras del corazón

Esta obra es un viaje literario. Aquí el tiempo se entrelaza y los protagonistas, separados por décadas, trascienden la distancia para expresar al unísono la universalidad del exilio. La más reciente novela de Isabel Allende, “El viento conoce mi nombre” (2023), desafía fronteras geográficas y humanas, al mejor estilo de la escritora que ha vivido en carne propia la experiencia del éxodo.

La historia inicia con Samuel Adler, un niño judío en la Viena de 1938 cuya vida cambió drásticamente durante la Noche de los Cristales Rotos. La desaparición de su padre y la pérdida de su hogar fue lo último que experimentó antes de abordar un tren rumbo a la lejana Inglaterra. Allí, junto a su soledad, encontró consuelo en un fiel violín.

De forma simultánea, se presenta el relato de Anita Díaz, una niña salvadoreña de siete años que, junto a su madre, huyó de la violencia de su país natal. Su viaje hacia Arizona en el 2019 estuvo cargado de peripecias y de tragedia, al tener que separarse de su mamá en la frontera mexicoamericana. Esta abrupta despedida la llevó a Azabahar, un mundo mágico producto de su imaginación, en donde la inocencia y la fantasía encontraron el refugio perfecto para enfrentar la cruda realidad.

“El viento conoce mi nombre” cuestiona los límites tanto físicos como del corazón humano. Allende aborda temas contemporáneos como la inmigración y la identidad con una sensibilidad que brota de una profunda comprensión de la condición humana. Aunque Samuel y Anita nunca se encuentran físicamente, se hallan unidos por un vínculo invisible forjado por el viaje, la música y la imaginación; son figuras trágicas pero hermosas, cuyas vidas son testimonios de la tenacidad y la belleza que emergen del trauma.





La prosa poética y evocadora describe cada escena con tal detalle que el lector puede sentir, tanto el frío cristal de una ventana rota, como el calor del desierto de Arizona. La narrativa fluye suavemente llevándolo por un abanico de emociones, desde la angustia de la persecución y la violencia, hasta la dulce melancolía que trae consigo la empatía. La autora entretiene de forma magistral dos historias separadas en el tiempo, que resuenan con fuerza a través de ecos de dolor y resiliencia; se explora la fragilidad de la infancia frente a la brutalidad del mundo y cómo, de manera sorprendente, el espíritu humano se aferra a la esperanza y a la capacidad de soñar.

Allende no solo cuenta una historia, sino que invita a reflexionar sobre la naturaleza esencial del hogar y la familia, y cómo las decisiones de unos pocos pueden cambiar drásticamente las vidas de muchos. Esto nos recuerda que, aunque el viento pueda llevarse nuestras palabras, hay nombres e historias que permanecen arraigados en el alma, inmunes al olvido: se vuelven inmortales.

Recomiendo ampliamente esta obra porque captura la esencia literaria de Isabel Allende: su pasión por la narrativa, su compromiso con la justicia social, su testimonio de lucha y su fe en el poder redentor del amor frente a la violencia y el exilio. Es un libro para ser sentido, un viaje para ser vivido y un eco literario que resuena más allá de la última página

Federico Franco - 10B



Semaine de la Francophonie Refousienne

La francophonie, c'est bien plus qu'une langue: c'est une communauté mondiale de plus de 300 millions de personnes sur cinq continents. Elle célèbre les liens historiques et contemporains entre les cultures francophones. Au collège, nous avons une forte tradition francophone, particulièrement en mathématiques modernes. Cette année, nous lançons la toute première Semaine de la Francophonie Refousienne, du 23 au 27 septembre !

Rejoignez-nous pour mettre en valeur la langue française à travers le chant, la danse, le théâtre, la peinture, la poésie, les jeux, et bien plus encore. Inscrivez-vous avant le 31 juillet avec vos professeurs et participez nombreux !



CONCURSO SÍMBOLOS

Concurso de cuentos
ilustrados.

Se premiarán y
publicarán en la revista
"El Campanario" los
mejores trabajos del
colegio.

Fecha de cierre:
10 de septiembre



REVISA LAS BASES COMPLETAS
DEL CONCURSO EN:
<http://colegiorefous:redss.com>



Agradecimientos

La vocacional Revista El Campanario quiere agradecer a las directivas del colegio por brindarnos este maravilloso espacio que nos permite darles voz a los miembros de la comunidad refousiana, gracias a todos los que se animaron a plasmar lo que sentían a través del arte (dibujos, textos, reseñas, entrevistas).

También agradecemos a Juana Niño y María Victoria Acevedo por su dedicación al guiarnos en este gran proyecto, a Valeria Cárdenas de Comunicaciones por sus consejos sobre estrategias publicitarias y por acompañarnos en cada paso, a los profesores Nidia Rangel y Andrés Otero por su colaboración en la corrección de textos, al profesor Anderson Alarcón por su promoción de la creación literaria y finalmente a los alumnos de la vocacional de la revista 2024 que posibilitaron esta primera entrega.

Créditos

Directoras:

María Victoria Acevedo, Juana Niño, Valentina Lombo y María Helena Gutiérrez.

Publicidad:

María José Covaleta , Manuela García, Juan David Ramírez, David Ovalle, Isabel Sánchez, Laura Méndez, Juan David Turriago.

Ilustraciones:

Laura Salas, Aleia Bernal, Sofía Rojas, Ángela Daza.

Corrección y transcripción:

Valeria Parra, Valentina Lombo, Federico Franco, Sique Reina, Santiago Granados, María José Parra, Fernando Velandia, María Victoria Acevedo Ardila, Juana Niño.

Comité editorial:

Luis Garzón, Carlos Bello, Federico Franco, Laura Salas, María Helena Gutiérrez, Sofía Forero.



Contraportada elaborada por
Sara Lucía González 11 - C